

“No seas demasiado *tzadik*” (*Kohelet* VII, 16)

*Iftaj* (*Jefté*) era muy ignorante.

Por eso perdió a su hija.

Cuando salió a pelear contra los amonitas hizo una promesa: si ganaba la batalla al volver a su casa, al primero que saliera a su encuentro lo sacrificaría en gratitud a D'os (*Shoftim* XI, 31).

En ese momento D'os se encolerizó y dijo:

-¿Qué? ¿Y si de su casa saliera un perro, un cerdo o un camello, lo sacrificaría por mí?

Por eso le mandó a su hija.

El relato acerca de *Iftaj* es sumamente aleccionante.

El judaísmo sostiene un camino intermedio, y odia los excesos. “No seas demasiado *tzadik*”, está escrito en *Kohelet* VII, 16.

Por otra parte también enseñaron que la tendencia a la exageración proviene de la ignorancia. “El ignorante no puede ser temeroso de D'os, y el bruto no puede ser *jasid* (piadoso)”, está escrito en el Tratado *Avot*.

La *Torá* pide que el hombre se atenga a los preceptos que le da.

No es necesario ser más religioso que la *Torá*.

Ciertos rituales que se estilan en diversas religiones, como ser los votos de abstención, de flagelación de la carne, de ascetismo no son bien vistos.

Cada uno es libre, claro está, y si pronuncia un voto debe cumplirlo, pero en principio no es necesario que lo haga. Por eso en *Bamidbar* VI, 13-17 está escrito que el *nazir*, quien ha hecho voto de abstinencia, concluido el plazo del voto, debe traer un sacrificio de expiación para pedir perdón por el voto y el daño que le ha hecho a este cuerpo que es de creación divina.

*Iftaj* es el prototipo de ignorante que quiere pasar por super religioso.

Pronuncia su famosa fórmula para conquistarse la gracia del cielo. ¿Y qué conquista? La des-gracia.

Porque dijo una estupidez: “El primero que saliere... lo sacrificaré a D'os...”

¿Qué manera de hablar es esa? ¿Y si sale un perro, un cerdo, un camello (todos prohibidos de sacrificar)?

Su mayor castigo: salió su hija.

Está escrito: “Lo que salga de tus labios, cuídalo” (*Dvarim* XXIII, 24).

Para casos así también enseñaron los sabios: “Y no encontré nada mejor para el cuerpo que el silencio...” (*Pirkei Avot*)